

**Mensaje de AÑO NUEVO
a toda la
COMUNIDAD HOSPITALARIA
"Cadena... de Hospitalidad"**



Con la celebración de la Solemnidad de la Epifanía, popularmente conocida como la "Fiesta de los Reyes" nos acercamos al final del tiempo de Navidad que, en el Niño de Belén, nos recuerda un mensaje universal: "Dios ama tanto al mundo que le ha dado a su hijo para que todos tengamos la vida" (cf. Jn 3,16).

El Papa Francisco sintetizaba así el mensaje central de la Navidad: *"Dios es Padre bueno y nosotros somos todos hermanos [...]. Sin la fraternidad que Jesucristo nos ha dado, nuestros esfuerzos por un mundo más justo no llegarían muy lejos, e incluso los mejores proyectos corren el riesgo de convertirse en estructuras sin espíritu [...] el Hijo de Dios nos indica que la salvación pasa a través del amor, la acogida y el respeto de nuestra pobre humanidad, que todos compartimos en una gran variedad de etnias, de lenguas, de culturas..., pero todos hermanos en humanidad"*¹.

Iniciamos también un Nuevo Año que, para nosotros como Comunidad Hospitalaria, después de la celebración de los Capítulos general y provinciales, nos compromete en la "Práctica de la Hospitalidad", una práctica que marca nuestra identidad y se manifiesta en las palabras y en los gestos de quienes, encarnando de diferentes formas el carisma fundacional, nos acercamos a la fuente de la Hospitalidad².

¿Cómo puede este lema ser dinamizador de un estilo de vida siempre más humano y hospitalario? ¿Cómo hacer que la práctica de la hospitalidad cambie nuestras relaciones, nuestra forma de servir y de cuidar, nuestra visión de los demás, de nosotros mismos y del mundo? ¿Cómo poner nuestra "gotita de agua" para que el mundo sea menos hostil e inhóspito y llegue a ser un lugar más hospitalario? ¿Cómo practicar la hospitalidad en el ámbito familiar o asistencial, en nuestras relaciones comunitarias o laborales, con los amigos y conocidos? ¿Cómo practicar la hospitalidad con los desconocidos, con quienes parecen ser una amenaza, con quienes nos dan pena o nos incomodan?

Escuchando en el corazón estas preguntas, me acordé de una película que quizás algunos de nosotros conocemos y que puede darnos algunas ideas, en el sentido de concretar "la práctica de la hospitalidad". La podemos trabajar, desde diferentes perspectivas, en talleres o en encuentros de formación sobre nuestra identidad hospitalaria.

Se trata de la película *"Cadena de Favores"* (2000), inspirada en el libro *"La fórmula del corazón"*, de Catherine Ryan Hyde³. El argumento se centra en la historia de un niño de 11 años, Trevor, con un ambiente familiar difícil y que, desafiado en la escuela por el profesor de ciencias sociales, se propone "cambiar el mundo" realizando buenas acciones y pidiendo a quienes las reciben, hacer otro tanto con otras personas. Esta "lógica de actuación" llega a otras personas, con historias muy problemáticas, y va cambiando vidas, hasta que, por defender a un

compañero de escuela, el propio Trevor muere, dando la vida por "ese mundo mejor" que él creía posible.

La idea/ideal de Trevor es que todos llegasen a ser "multiplicadores de favores", generando una "cadena de bien" y ayudando así a mejorar el mundo... ¿Soñador, idealista, utópico? Quizás, pero esa fue la "razón de ser" de la vida de Jesús: *"Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros"* (Jn 13,34).

Podemos poner en boca de Jesús y escucharlas como dirigidas a todos los que formamos la Comunidad Hospitalaria las palabras: *"practicad la Hospitalidad como Yo la he practicado [...]; la misma hospitalidad que habéis experimentado, regaladla a los demás [...]; sed multiplicadores de hospitalidad"*.

Esta es la invitación que quiero hacer a todos y a todas. Recordemos, de forma agradecida, un gesto de hospitalidad que alguien ha tenido con nosotros: un tiempo de escucha, una puerta abierta en momentos de soledad, una presencia amiga en la alegría, un compartir sorprendente y confiado, una mano fuerte que te levanta, una sonrisa que te anima, una palabra de ánimo ante un nuevo proyecto, una ayuda intuida que no te humilla, un abrazo que sana y hace renacer, una alerta de quien sabe estar delante y detrás, un gesto de ternura que restablece lazos, un camino recorrido que abre nuevos horizontes, un proceso que acompaña y rehace vidas, una acogida incondicional que te hace sentir en casa... etc...

Recordemos ese gesto de hospitalidad de forma agradecida... agradezcamos a Dios o sencillamente a los demás: a nuestras familias o hermanas de comunidad, a aquellos con quienes compartimos los desvelos del servicio hospitalario, a tantas personas que nos hacen bien, a los voluntarios que regalan tiempo y corazón, a quienes, desde la experiencia del sufrimiento y de la enfermedad, no han dejado de ser hospitalarios...

Y, allí donde nos encontramos y con quienes nos encontramos, "practiquemos la hospitalidad", regalando la que hemos recibido, multiplicando gestos y palabras de hospitalidad... formando una cadena... de hospitalidad.

Confianto en el compromiso de todos en la construcción de esta CADENA DE HOSPITALIDAD, termino este mensaje enviándoos mis mejores deseos de ALEGRÍA, PAZ y ESPERANZA para este NUEVO AÑO 2019. Seamos *"fuertes y valientes en la práctica de la Hospitalidad"*, como tantas veces nos decía S. Benito Menni.

En nombre de las hermanas del Gobierno general y en el mío propio, recibid nuestro saludo y bendición

Anabela Carneiro
Superiora general

Roma, 6 de enero de 2019

¹ PAPA FRANCISCO, *Mensaje Urbi et Orbi*, Roma, 25/12/2018.

² Cf. HERMANAS HOSPITALARIAS, *Practicad la Hospitalidad*, Roma 2018, 26.

³ Títulos en otras lenguas: *Pay it forward* (inglés); *A Corrente do Bem ou Cadeia de Favores* (portugués); *Un sogno per domani* (Italiano); *Un monde meilleur* (francés).